E

n el artículo *Cognitive ability and performance in accounting students: The importance of data analytics assignments*, escrito por Matthew J. Sargenta, Bradley G. Wintonb, publicado por *Journal of Accounting Education* 65(2023) 100870 se encuentra el siguiente resumen: “*Cognitive ability plays a key role in the success of accounting professionals. The development of this cognitive ability (i.e., critical thinking, reflective judgment, problem-solving) in accountants falls heavily on higher education. To address the limited investigation of cognitive ability in accounting students, this research seeks to better understand cognitive development in accounting education via an empirical study. The study attempts to expand the current discussion of student cognitive ability by exploring the relationship between students’ cognitive ability and academic performance by developing hypotheses focused on both lower-level memorization and higher-level analytical assignments. Data from accounting students attending a major university in the United States support the positive link between measures of cognitive ability (i.e., reflective judgment) and both overall course grades and data analytics assignment grades. These results suggest that accounting education needs to go beyond testing within the multiple-choice paradigm and shift the focus to descriptive, diagnostic, predictive, and prescriptive data analytics assignments. Further, this research provides a path forward for educators attempting to prepare today’s graduating accounting students for their future careers.*” El artículo enfatiza en la necesidad de mejorar el pensamiento crítico, el juicio reflexivo y la resolución de problemas. Así enfatiza: “*Estos resultados sugieren que la educación contable debe ir más allá de las pruebas dentro del paradigma de opción múltiple y cambiar el enfoque hacia tareas de análisis de datos descriptivos, diagnósticos, predictivos y prescriptivos*.” No es que se elimine la recordación, la comprensión o la aplicación. Es que debe llegarse al nivel de análisis a partir del conocimiento precedente. Las situaciones de la vida real, llena de variables, presentan una complejidad que exige el análisis, es decir, la capacidad de descomponer cada una de ellas en sus diferentes componentes. El proceso de tomar unos documentos y convertirlos en el lenguaje contable, es decir, clasificarlos, determinar sus valores y acumularlos, no corresponde a la integridad del quehacer contable. Es apenas un principio que debe ser superado por las etapas de análisis, evaluaciones e innovaciones. La competencia de un contador es el resultado de un largo camino, en el cual se deben entrelazar los conocimientos, las habilidades y las actitudes, que deben llevarse a la práctica, es decir, a la experiencia, durante toda la vida de desempeño profesional. Corresponde a la academia contable orientar a cada individuo por dicho camino, logrando que pueda recorrerlo por su propia voluntad. La curiosidad natural debe convertirse en una actitud que empuje hacia una mayor competencia. Un contador debe sentir un gran placer intelectual al dedicarse al estudio y aplicación de la ciencia contable, especialmente en beneficio del bien común. Su amor genera un gran respeto.

*Hernando Bermúdez Gómez*